

DEYANIRA PALACIOS

DISEÑAR DESDE LA VIDA COTIDIANA

La arquitectura interior como experiencia

Redactado por Sory Ortiz

En el campo del diseño y la arquitectura contemporánea, el espacio interior ha dejado de ser únicamente una cuestión funcional para convertirse en una experiencia profundamente vinculada con la vida cotidiana de las personas.

En este encuentro con Deyanira Palacios, arquitecta dedicada al diseño de espacios interiores y comerciales, se exploran las formas en que el diseño puede transformar la relación entre las personas y los lugares que habitan. Su trayectoria, marcada por la formación académica, la experiencia internacional y el trabajo constante en la ciudad de Pasto, revela cómo el diseño se construye desde la observación, la escucha y el compromiso con el contexto.



Un camino que inicia en la academia

La trayectoria de Deyanira Palacios comienza en la Universidad Nacional de Colombia, donde inició sus estudios de arquitectura en la sede Manizales y que posteriormente continuó en Medellín. Esta transición no sólo implicó un cambio de ciudad, sino también de enfoque académico. Mientras que la primera etapa de su formación se caracterizó por una estructura más formal y rigurosa, en Medellín encontró un ambiente más abierto a la exploración conceptual y artística.

Ese contraste marcó profundamente su manera de entender el diseño. Según explica, fue en ese momento cuando empezó a descubrir los proyectos “desde el alma”, una idea que plantea la arquitectura no únicamente como un ejercicio técnico, sino como un proceso creativo profundamente humano. Durante los últimos años de su formación universitaria comenzó a reconocer una afinidad particular por el espacio interior. Más que proyectar arquitectura a gran escala, le interesaba explorar la dimensión cotidiana de los espacios: aquellos lugares donde las personas viven, trabajan, descansan o comparten con otros.

Al finalizar sus estudios, se trasladó a Bogotá en busca de experiencia profesional. Allí tuvo la oportunidad de trabajar con el dueño de una galería de arte que desarrollaba proyectos de diseño interior y espacios comerciales. En ese contexto comenzó a participar en proyectos de interiorismo y diseño de locales comerciales, una escala que le permitió experimentar con mayor dinamismo en los procesos de diseño. Los espacios comerciales, señala, ofrecen la posibilidad de renovar constantemente las propuestas y explorar nuevas soluciones.

Registro
fotográfico
Ibonne Carlosama

PERSONAJES

Posteriormente, su trayectoria tomó un giro internacional cuando se trasladó a Australia. Durante casi tres años y medio vivió ahí trabajando en diferentes actividades mientras aprendía inglés. Aunque en ese periodo no ejerció formalmente la arquitectura, continuó vinculada de manera indirecta a procesos de diseño, incluso colaborando informalmente en la remodelación de un restaurante.

Al finalizar su etapa en Australia, decidió retomar la arquitectura y el diseño interior. Para ello, optó por realizar su maestría en Retail Design en Barcelona, entendida como un punto de impulso para dar el salto hacia el diseño de espacios comerciales y reorientar su camino profesional, antes de regresar definitivamente a Colombia.

Fotografías
cortesía de
Deyanira Palacios





Sembrar diseño en el territorio

En 2012, decidió regresar a Pasto, una decisión que implicaba enfrentar múltiples desafíos profesionales. En ese momento, el diseño interior aún no era ampliamente reconocido como un servicio necesario en la ciudad. Muchas personas consideraban que no valía la pena invertir en este tipo de procesos, bajo la idea de que “el buen gusto” era suficiente para resolver los espacios.

Frente a este contexto, Deyanira Palacios enfatiza que la verdadera importancia de su labor no reside únicamente en la solución formal o estética, sino en el criterio profesional que respalda cada intervención.

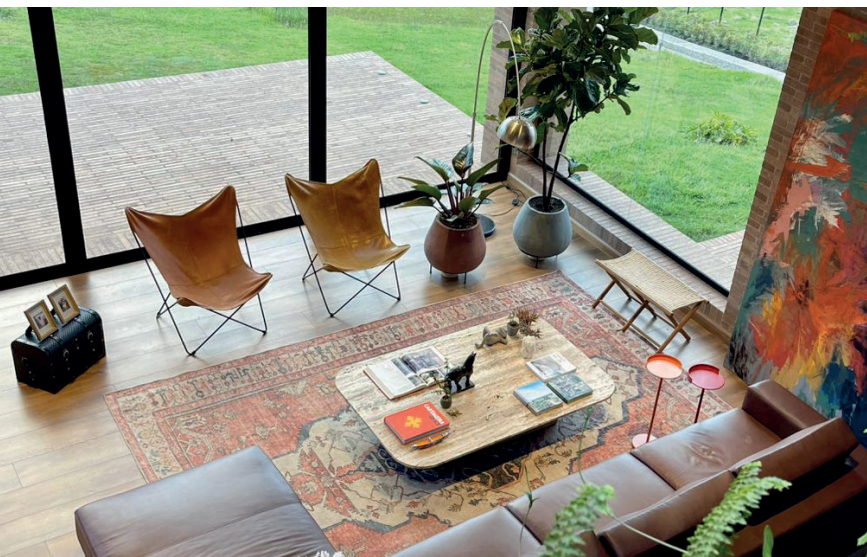
Trabajar con su oficina de arquitectura y diseño de interiores es abrir la puerta a una guía técnica y estratégica que trasciende lo visual. Integrarse con expertos en espacios comerciales, residenciales y corporativos es fundamental porque permite al cliente tomar decisiones acertadas bajo una mirada experta. No se trata solo de elegir piezas o transformar un entorno, se trata de tener el fundamento para saber por qué se eligen.

El diseño se entiende como una herramienta de precisión donde la experiencia y el conocimiento permiten guiar el proyecto de manera profesional, asegurando que cada espacio no solo se vea bien, sino que responda a una lógica funcional y emocional coherente.

Esta articulación interdisciplinaria permite generar experiencias coherentes donde la arquitectura, la gráfica y la comunicación trabajan en conjunto para fortalecer la identidad de un proyecto o una marca.



Diseñar desde la vida cotidiana



Uno de los aspectos más interesantes de su enfoque creativo es la importancia que otorga a la cotidianidad del usuario, el diseño no parte únicamente de una idea estética o formal, sino de comprender profundamente cómo viven las personas.

En lugar de preguntar directamente qué tipo de espacio desean, su proceso consiste en indagar sobre los hábitos diarios de quienes habitarán el lugar: cómo comienza su día, cómo utilizan los espacios de su casa, qué actividades realizan en familia o cómo se relacionan con su entorno. A partir de estas conversaciones se construyen las bases del proyecto.

El objetivo no es imponer una solución preconcebida, sino diseñar espacios que realmente respondan a las dinámicas de vida.



Fotografías
cortesía de
Deyanira Palacios

Este enfoque parte de una convicción profunda: el diseño no es solo funcional, es una extensión de quien eres. Los espacios que habitas te acompañan en la rutina, en cada mañana y en cada regreso y, de alguna manera, te abrazan.

No solo cumplen una función, generan alegría, calma y pertenencia. Diseñar desde la cotidianidad es crear lugares que se sientan propios y se vuelvan parte de tu historia y felicidad diaria.

“ El verdadero éxito de un proyecto, señala, ocurre cuando las personas sienten que el espacio les pertenece y lo disfrutan en su día a día. ”

Otro elemento central en su trabajo es la relación entre arquitectura y emociones, los espacios tienen la capacidad de generar sensaciones que influyen directamente en la manera en que las personas viven y se relacionan con su entorno.

En espacios residenciales, por ejemplo, busca despertar emociones como tranquilidad, bienestar o comodidad. En consultorios médicos, el diseño puede transmitir confianza y profesionalismo, mientras que en espacios comerciales se busca generar interés y deseo en los visitantes. En todos los casos, la intención es que las emociones generadas sean positivas y contribuyan a una experiencia agradable del espacio.





Retail - Nariño Souvenirs (2022)
Pasto, centro
Área 35 m2



Retail - Mil hoja repostería (2023)
Pasto, centro
Área 100 m2



La confianza como punto de partida

A lo largo de su práctica profesional, ha identificado diversos retos en el desarrollo de proyectos de arquitectura interior. Uno de los retos más importantes es lograr que los clientes confíen en el criterio del diseñador

Muchas veces las personas llegan con ideas muy específicas basadas en imágenes o referencias visuales. Sin embargo, prefiere que estas referencias funcionen como inspiración y no como soluciones definitivas, ya que el proceso de diseño debe construirse de manera conjunta.

Otro desafío frecuente es el temor al uso del color. Aunque muchas personas manifiestan interés por

incorporar tonalidades más arriesgadas en sus espacios, a menudo sienten inseguridad al momento de hacerlo. Parte del trabajo del diseñador consiste entonces en acompañar al cliente en ese proceso de exploración.

También existen retos relacionados con el presupuesto, los tiempos de ejecución y las condiciones de la mano de obra local. No obstante, considera que estas limitaciones también pueden convertirse en oportunidades para desarrollar soluciones creativas adaptadas al contexto.

Diseño interior
Apto Ceretto



Lugar

Pasto



Área

130 m2

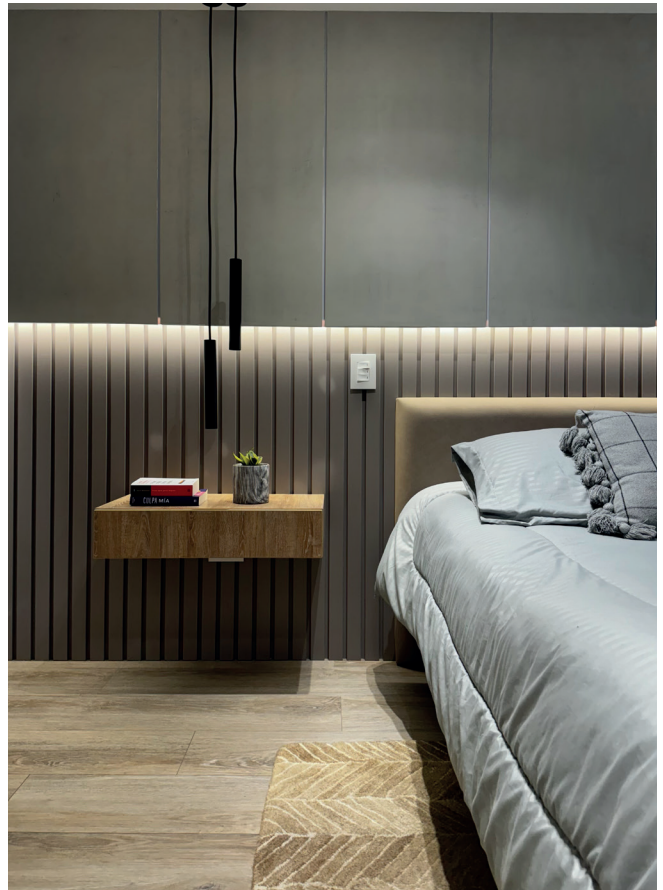


Fecha

2024



Fotografías
cortesía de
Deyanira Palacios



PERSONAJES



Registro
fotográfico
Ibonne Carlosama



Constancia, pasión y aprendizaje

Finalmente, uno de los mensajes más importantes que comparte Deyanira está relacionado con la constancia y la profundidad de la práctica profesional. Diseñar no es solo crear espacios bonitos tomar decisiones constantemente. Cada elección de material, de luz, de proporción y de color responde a un criterio construido con años de observación, estudio y experiencia vivida. No se improvisa, se decide con intención.

Su trayectoria demuestra que este criterio no se impone, sino que se cultiva. Proyecto tras proyecto, el desarrollo de una carrera en el campo del diseño requiere paciencia, disciplina y un aprendizaje continuo. Así, la arquitectura se convierte en un lenguaje propio donde cada decisión habla de los valores y de la forma en que se entiende la vida de las personas que habitarán cada espacio.

Porque al final, un espacio bien diseñado no es el resultado de seguir tendencias, es el resultado de saber escuchar, de atreverse a elegir y de tener la convicción de que cada detalle importa, esa es la diferencia fundamental entre un lugar que simplemente existe y uno que verdaderamente se siente como hogar.



¡Conoce más aquí!

Diagramado por
Sory Ortiz,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño